

Productividad en la Web of Knowledge de la Ciencia Política en América Latina¹

por DAVID ALTMAN | Pontificia Universidad Católica de Chile | daltman@uc.cl

2006. "From Fukuoka to Santiago: Institutionalization of Political Science in Latin America". *PS: Political Science & Politics* 39(1): 196-203.

Chernyha, Lachen, Jazmín Sierra y Richard Snyder.

2012. "Globalization, Money and the Social Science Profession in Latin America". *LASA Forum*.

Kuptsch, Christiane y Eng Fong Pang.

2006. *Competing for Global Talent*. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.

Luchilo, Lucas.

2010a. "América Latina: los tiempos de la fuga de cerebros, los exilios y la globalización". *Documento de trabajo N° 1*, Proyecto CIDESAL - Centro Redes, Buenos Aires.

2010b. "Argentina: elementos para un patrón de movilidad y migración calificada". *Documento de trabajo N° 2*, Proyecto CIDESAL - Centro Redes, Buenos Aires.

Munck, Gerardo L. y Richard Snyder, eds.

2007. *Passion, Craft, and Method in Comparative Politics*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.

Solimano, Andrés.

2008. *The International Mobility of Talent: Types, Causes, and Development Impact*. Oxford: Oxford University Press. ■

Durante largos meses de este año 2012 una espada de Damocles pendió sobre el financiamiento de los proyectos de investigación en ciencia política de la *National Science Foundation* (NSF) a partir de un intento de enmienda de ley en Estados Unidos promovido por el Senador Tom Coburn (R-OK). Si bien por el momento se ha esquivado el peligro, no deja de llamar la atención cómo otros desde fuera de la disciplina miran lo que hacemos y cómo lo hacemos. Se explica así como un examen justo sobre nuestros programas e investigaciones trasciende la simple curiosidad académica de saber cómo estamos, qué producimos y qué estándares de calidad manejamos.

Posiblemente parte del futuro de esta área del conocimiento dependa evaluar aquellas diferencias que trascienden el estudio de la producción científica *per se* y tocan aspectos íntimamente relacionados como el financiamiento de proyectos de investigación o la distribución geográfica de nuestras diásporas científicas.²

Este trabajo pretende contribuir a esta tarea ofreciendo un primer corte de departamentos de ciencia política (y relaciones internacionales) en la región. Entiendo a los departamentos académicos como grupos de individuos que trabajan juntos dentro de los límites de una disciplina con objetivos comunes. Sin embargo, cada miembro tiene un "portafolio" (que incluye, pero no se limita a desempeño y experiencia docente, prestigio, artículos, libros, etc.) que viaja con esa persona de un lugar a otro. Medir el valor de este portafolio es un esfuerzo controversial ya que cada uno le atribuye diferentes pesos relativos a los componentes de estos portafolios e inclusive podemos discutir sobre los componentes necesarios. Este documento no evalúa el peso relativo de los portafolios

individuales que componen un departamento, sino que se limita a la sumatoria de portafolios de investigación todos los miembros de un departamento.

En los EE.UU. y en Europa la ponderación de los departamentos de ciencia política en general ha sido a través de evaluaciones de pares; siendo este un sistema que evidentemente genera suspicacias ya que es fácilmente permeable a la subjetividad. Consecuentemente uno de los debates en esta tarea de comparar departamentos radica en encontrar medidas "objetivas" y/o consensuadas. El problema es que la lista de criterios es casi infinita: el número de profesores de tiempo completo, la formación de los mismos, la cantidad y calidad de sus publicaciones arbitradas, libros disponibles en la biblioteca, computadoras por estudiantes, etc.

Este trabajo ha reunido datos sobre la productividad de los académicos, pero ha dejado de lado criterios ciertamente cruciales en la evaluación de un departamento, incluyendo el éxito en la consecución de fondos competitivos de investigación, o el éxito de los estudiantes en el mercado laboral, entre otros. Lamentablemente, un estudio completo de estos criterios va más allá del alcance de este documento.

En esta breve contribución me baso en la Web of Knowledge (WoK) como proxy para la evaluación de producción científica a través de publicaciones. Aunque esta base de datos tiene un sesgo de selección, ya que las revistas de Estados Unidos y el Reino Unido están sobre-representadas, y un sesgo lingüístico evidente, asumo que estos sesgos afectan de forma más o menos igual a todos los latinoamericanos. Soy, asimismo, plenamente consciente que diferentes tradiciones en la producción científica coexisten en nuestros

departamentos de ciencia política. Consecuentemente, he testeado con una muestra de observaciones la relación entre Google Scholar y WoK y existe una relación positiva y significativa entre las entradas de una persona ($R\ 0,55$, sig. $0,000$). Si bien no es un criterio perfecto (ningún criterio lo es), las entradas al WoK funcionan razonablemente como proxy de la producción en general.

La Tabla 1 muestra información de 21 departamentos de ciencia política y relaciones internacionales de la región. La tabla resume la situación de cada uno de estos departamentos a mediados de 2008 tomando en cuenta la sumatoria de la producción de cada uno de los profesores de planta que cada departamento declaró como suyo en esa oportunidad. Es importante notar que toda esta información es por su propia naturaleza fluida, particularmente en relación a aquellas instituciones que han tenido fuertes recambios en sus plantas académicas (por ejemplo: retiro de sus mayores y contratación de jóvenes colegas).

Con el fin de rescatar tendencias en el peso de la producción científica (entendida muy *simplemente* como entradas a la *WoK*) elegí disminuir suavemente el peso de las publicaciones a medida que la fecha de publicación se aleja del presente. Así, si un documento publicado en los últimos 2 años desde la fecha de corte (2008 o 2007), recibe el valor de 1, y luego cada año que se mueve hacia atrás pierde el 10 por ciento del valor total. Por ejemplo, un artículo publicado en 2005, recibe un valor de 0,8. Este ejercicio se realiza para cada persona incluida en la base de datos (más de 300). Para calcular el impacto de cada publicación, el procedimiento es el mismo que el anterior, excluyendo las auto-citas. Cada entrada al WoK así como cada cita recibida por un trabajo se reparte entre los

autores del mismo (por un artículo de dos autores, cada uno recibe .5 puntos, por uno de tres, .34 puntos y así sucesivamente).

Mientras que los datos son reveladores en sí mismos, poco se sabe aun sobre qué es lo que determina las diferencias entre las unidades y cómo interpretarlas. Razonablemente uno podría pensar que existe un conjunto de características personales que tienen un efecto directo sobre la producción de un individuo y el impacto científico de su investigación (por ejemplo, el tipo de educación y grado académico que posea). Pero no creo que se limite a esto ya que hay dos variables críticas de carácter institucional que creo que probablemente tengan un impacto tremendo en la productividad. La primera atañe a las normas de para avanzar la carrera académica, la segunda se relaciona con incentivos impartidos por las universidades a través de subvenciones para las publicaciones (bonos).

Respecto a la carrera académica cabe destacar que solo unos pocos departamentos emplean reglas claras para la promoción académica, en otros departamentos estas reglas son sólo informales y en otros aun coexisten diversas lógicas informales que pueden chocar entre ellas. Relacionado con lo anterior, pero de alguna manera independiente, es el hecho de que un número no menor de escuelas y/o universidades emplean una política proactiva de subsidios a las publicaciones. Cualquiera que sea la posición de uno tenga sobre el tema, es muy poco probable que esta política sea neutral en su impacto sobre la investigación.

La naturaleza de los programas cursados ejerce una presión importante en la lógica de producción científica ya que mientras que los programas europeos tienden a

preparar los estudiantes para la consecución de una *gran* investigación, los programas en USA tienden a tener una mayor carga lectiva y consecuentemente le ayudan a generar al estudiante una batería enorme de mini trabajos de investigación tipo papers, más allá de la propia tesis de doctorado. Muchos de estos papers tienden a convertirse en artículos en un futuro.

Luego incorporé el año de graduación y su término al cuadrado ya que se podría pensar que las personas tienden a producir mucho durante los primeros años después de obtener el doctorado, pero este ritmo pronto comienza a disiparse con el tiempo (una forma de U invertida). Además, controlo por sub-áreas de la disciplina (comparada, teoría e IR). Soy consciente de que esta división es artificial y cruda, ya que hay zonas borrosas de la investigación.

También he incluido una variable llamada endogamia, que indica si la persona considerada se graduó del postgrado en el departamento donde él o ella trabaja en la actualidad. Con respecto a esta variable, espero que los departamentos seleccionen lo mejor de su grupo de alumnos, por lo tanto, debe existir una relación significativa y positiva con la producción y el impacto. Por último, he incluido la cantidad de tiempo promedio de enseñanza cada uno tiene al año. Por supuesto, esta es una de las más débiles variables en lo que respecta a su medición (dadas las manifiestas diferencias dentro de cualquier departamento).

La Tabla 2 muestra los estudios estadísticos multivariados para testear los predictores de producción e impacto científico usando los miembros de los departamentos como universo de análisis. Los grupos de referencia para estos modelos son aquellos individuos cuyos títulos fueron obtenidos en los Estados Unidos en el sub-campo de

la política comparada. Así, cada categoría debe ser leída en relación con el grupo omitido. Mientras que los modelos 1 y 2 en cuenta el valor bruto de todos los documentos y su impacto, los modelos 3 y 4 estudian los modelos con los pesos ponderados en el tiempo de los artículos y sus citas.

La mayoría de las variables se comportan como se esperaba. La distancia de la graduación y su término cuadrado fueron significativamente diferentes de cero, reforzando la idea de una U invertida en el patrón de producción. Asimismo, el grado académico está positivamente relacionado con la productividad y el impacto (en todos los modelos) y, en general, los académicos

con títulos procedentes de países distintos de los EE.UU. tienden a ser menos productivos que el grupo de referencia. Sólo aquellos que se graduaron de “otros países desarrollados” puede ser considerados tan productivos como los que estudiaron en los Estados Unidos (ya que sus coeficiente no es estadísticamente discernible de cero, aunque este es un

Tabla 1: Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales ordenados por la superficie científica per cápita ponderada por tiempo (2000-2008)

	Tamaño de la planta docente (Total)	Crudo			Ponderado			Ubicación en el orden ponderado v. La ubicación en el orden crudo
		Total de entradas al Web of Science del departamento en consideración	Total impacto de las publicaciones	Promedio Per Cápita del Área científica [Entradas (total) * Impacto (total)/Tamaño de la planta]	Total de entradas al Web of Science del departamento en consideración	Total impacto de las publicaciones	Promedio Per Cápita del Área científica [Entradas (total) * Impacto (total)/Tamaño de la planta]	
MEX-CIDE (CP)	12	31	117	300.958	19.4	66.4	107.347	=
ARG-UTDT	9	15	49.5	82.5	7.1	23.5	18.539	=
CHI-PUC (CP)	12	18.8	25	39.167	15.8	12.8	16.853	â
MEX-CIDE (IR)	12	12.5	26.5	27.604	8.6	21.4	15.337	â
BRA-IUPERJ	10	18.5	22.5	41.625	9	9.3	8.37	â
BRA-USP	22	13.5	41.2	25.282	9	17.1	6.995	=
MEX-ITAM (CP)	9	11.2	8.5	10.578	8.8	6.9	6.747	â
CHI-UDP (CP)	9	10	12	13.333	7.9	7	6.144	â
COL-Los Andes	18	10.3	12.8	7.324	7	8.1	3.15	=
ARG-San Andrés	7	9	5	6.429	4	2.1	1.2	=
BRA-UFGM	23	6	8.5	2.217	3.5	5.6	0.852	â
ARG-UBA	23	4.4	15.2	2.908	2.5	7.7	0.837	â
BRA-UNICAMP	14	5.5	3.5	1.375	4.3	2.6	0.799	=
MEX-COLMEX	26	10.3	3	1.188	7.3	1.8	0.505	=
BRA-UFRGS	15	5.3	2	0.707	3.7	1.4	0.345	=
MEX-ITAM (IR)	15	1.3	0.3	0.026	0.6	0.2	0.008	â
CHI-U Chile (IEI)	15	1	1	0.067	0.3	0.3	0.006	â
ARG-UnSaM	11	0.5	1	0.045	0.1	0.3	0.003	â
URY-UdelaR	27	3	0	0	3	0	0	=
BRA-PUC-RIO (IR)	11	2	0	0	1.3	0	0	=
CHI-U Chile (CP)	7	0	0	0	0	0	0	=
Promedio	14.6	9	16.8	6.3	5.8	9.2	1.9	

Fuente: Altman (2012: 78).

coeficiente fuertemente impulsado por un valor atípico).

Tal vez, uno de los hallazgos más contraintuitivos es el hecho de que el aumento de las cargas de enseñanza se relaciona positivamente con la mayor productividad e impacto. Sin embargo, se requiere precaución en la interpretación de este coeficiente ya que las cargas fueron calculadas en una base departamental y no personal. Algunos departamentos distribuyen las actividades docentes muy inequitativamente y estas diferencias no son capturadas por estos modelos en su etapa actual. Por otra parte, dependiendo de otros recursos (por ejemplo, asistentes de profesores o el número de estudiantes), el peso relativo de la carga horaria puede variar significativamente. Las investigaciones futuras tendrán que ahondar más en este asunto.

No debemos olvidar que este trabajo investiga simplemente la producción científica a través de *un* tipo de publicaciones en el contexto de *una* meta-base de datos determinada, no más que eso. Desde este ángulo, muchísimos aspectos quedan sin estudiar, particularmente aquellos relacionados con los distintos criterios de “éxito” en la producción científica, incluso entre las propias sub-áreas de investigación (política comparada, teoría política, etc.). Desde luego soy consciente de que la puesta en marcha de esta sub-agenda de investigación sobre la investigación en ciencia política deja muchos aspectos sin tocar, y que es sin duda perfectible.

Más allá de la ubicación relativa de uno u otro departamento, creo que lo más importante a rescatar es que inclusive tomando un manajo de criterios razonablemente cuantificables, las diferencias en América Latina son notables.

Tabla 2: Análisis multivariado

	<i>Modelo 1</i>	<i>Modelo 2</i>	<i>Modelo 3</i>	<i>Modelo 4</i>
	Cantidad entradas al WoK	Impacto de las entradas	Cantidad de entradas ponderadas al WoK	Impacto ponderado de las entradas al WoK
Grado Académico (3=PhD, 2=MA, 1=BA/Lic.)	0.681 ***	1.743 *	0.437 ***	0.917 *
	0.227	0.918	0.147	0.472
Grado de Gran Bretaña	-0.567 *	-1.354	-0.345	-0.833
	0.341	1.377	0.221	0.709
Grado de Francia	-0.708 *	-1.471	-0.521 **	-0.829
	0.371	1.5	0.241	0.772
Grado de España	-0.935 *	-1.08	-0.594 *	-0.675
	0.48	1.942	0.311	0.999
Grado de Brasil	-0.888 ***	-1.021	-0.64 ***	-0.62
	0.306	1.237	0.198	0.636
Grado de México	-1.014 **	-1.83	-0.73 **	*-1.018
	0.463	1.873	0.3	0.963
Grado de otros AMLAT	-0.754 *	-0.759	-0.493 *	-0.479
	0.441	1.784	0.286	0.918
Grado de otros "desarrollados"	-0.49	3.569 **	-0.421	1.594 *
	0.412	1.665	0.267	0.856
Distancia desde graduación	0.077 **	0.31 **	0.034	0.15 **
	0.032	0.131	0.021	0.067
Distancia desde graduación 2	-0.002 **	-0.007 **	-0.001	-0.003 **
	0.001	0.003	0.001	0.002
Endogamia	0.708 **	1.587	0.428 **	0.746
	0.335	1.354	0.217	0.696
Relaciones Internacionales	-0.404	-1.532	-0.32 **	-0.758
	0.248	1.003	0.161	0.516
Teoría Política	-0.383	-1.987 **	-0.269 *	-1.014 **
	0.245	0.992	0.159	0.511
Tipo subsidios y carrera	-0.312 ***	-1.196 ***	-0.206 ***	-0.666 ***
	0.081	0.328	0.053	0.169
Carga Docente	0 **	0 **	0 *	0 **
	0	0	0	0
Constante	0.529	1.846	0.537	1.365
	0.815	3.293	0.528	1.694
Observaciones	218	218	218	218
F(15, 202)	3.82	2.69	4.34	2.88
Prob>F	0 ***	0 ***	0 ***	0 ***
R-cuadrado	0.2212	0.1667	0.2435	0.0004
R-cuadrado (ajustado)	0.1634	0.1048	0.1874	0.1151

***p<.005, **p<0.01, *p<0.1

DEBATES

Stateness in Latin America

by AGUSTINA GIRAUDY | Harvard Academy for International and Area Studies, Harvard University | American University, Associate Editor | agustina.giraudy@gmail.com

and JUAN PABLO LUNA | Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile, Associate Editor | jpluna@icp.puc.cl

Ahora bien, las razones del por qué de estas diferencias van más allá de esta breve colaboración, pero indiscutiblemente ameritan un estudio en profundidad mucho más acabado.

Notas

¹ Esta presentación es una versión notablemente abreviada de “Where is Knowledge Generated? On the Productivity and Impact of Political Science Departments in Latin America” publicado este año en el *European Political Science* 11 (1): 71-87.

² Sobre estos dos puntos véase Chernyha, Sierra y Snyder, y Malamud y Freidenberg en este mismo número de *LASA Forum*. ■

States in Latin America vary widely in terms of their capacity to extend their control over the entire national territory and the societies they rule. Whereas in some countries national rulers are able to control most of the territory, in others the presence of a wide variety of challengers, such as guerrilla insurgents and drug traffickers, or subnational conservative autonomy movements, has seriously limited the capacity of some central state rulers to impose order throughout the territory they govern. States in the region also differ in their capacity to deliver public goods and services, such as the rule of law, education, and health, public infrastructure, among others. Whereas some states effectively provide these goods, others lack the means necessary to do so.

The following contributions to the Debates section of this issue of the *Forum* examine, from a variety of analytical standpoints, the sources of this variation and consider concrete examples in which state capacity has been improved. Marta Arretche’s article focuses on Brazil’s incremental gains in state capacity to improve citizens’ well-being and highlights the role that fiscal transfers have played to reduce economic inequality. The second article, by Daniel Brinks, proposes to study two different dimensions of the rule of law—the vertical, which captures effective application of the rules by the state to its citizens and the horizontal, e.g., the effective compliance with the rules by citizens in their dealings with each other—as well as the direction of duties owed between state and citizens. As Brinks demonstrates, this way of unpacking the rule of law is better suited to capture different challenges to state capacity observed in contemporary Latin America. Using different analytic lenses, the third and fourth pieces explore the limits to state capacity when challengers emerge and contest state authority. Kent Eaton’s piece

focuses on recent conservative autonomy movements in Ecuador and Bolivia that have limited state authorities’ capacity to implement policy in subnational territories. Andreas Feldmann and Juan Pablo Luna’s contribution provides new analytical categories to better systematize, understand, and explain the different state-challengers interactions that can be observed in contemporary Latin America. Finally, in an analysis of state response to three recent natural disasters in Latin America, Soifer advances an explanation for the persistence of state weakness and state strength in Latin America. ■